



Varias personas contemplan la exposición permanente instalada en el Ayuntamiento de Aldeanueva de la Serrezuela sobre Victoriano Hernando. / G.HERRERO

Historia de una editorial

Aldeanueva de la Serrezuela rinde homenaje, con una exposición permanente, a Victoriano Hernando, fundador de una de las editoriales más importantes de la España del XIX y del XX

GUILLERMO HERRERO /

ALDEANUEVA DE LA SERREZUELA. Nacido en el seno de una humildísima familia de Aldeanueva de la Serrezuela, Victoriano Hernando (1783-1866) forjó una editorial que acabó convirtiéndose en una de las más importantes de España durante los siglos XIX y XX, y cuyo recuerdo no han querido que cayera en el olvido los paisanos de este adelantado, inaugurando en el Ayuntamiento de esta localidad una exposición permanente que repasa la trayectoria de la Editorial Hernando desde sus orígenes hasta su final, en 1985.

El afán de progresar de Hernando, cuyo primer oficio fue el de pastor, le hizo ir cambiando de ocupación hasta que en 1810 logró establecerse en Madrid, ejerciendo como maestro de una escuela. Pero, con la vuelta al absolutismo en la época del

rey Fernando VII, fue cesado de su cargo, dando un vuelco su vida y convirtiéndose en editor e impresor especializado en el campo escolar. Su primera preocupación, dada la escasez que había en España de papel pautado, fue la de idear un sistema, llamado Hernando, de papel rayado con plomo.

En 1828 fundó la Casa Editorial Hernando y, a los pocos años, publicó un importantísimo Compendio de Gramática Castellana, "puesta en verso y diálogo, para que con mayor facilidad la aprendieran de memoria los niños que concurren a la escuela". A mediados del XIX, de la imprenta de Hernando habían salido ya obras de muy variados géneros, aunque destacaban las de Educación. Pero también seguía realizando papel pautado, papel de música o papel para fumar.

Fallecido a la edad de 83 años, retomaron su labor editorial sus sobrinos Francisco Parra y Gregorio Hernando, que siguieron, con éxito, la estela iniciada por su tío. A finales del XIX la editorial Hernando publicó, gratuitamente, las actas del I Congreso Español de Pedagogía. También contribuyó a la divulgación de métodos para aprender inglés y francés. Entre otros autores, Benito Pérez Galdós y Santiago Ramón y Cajal publicaban sus libros con Hernando.

Una cita aparecida entonces en la Revista Magisterio Español ayuda a entender la relevancia de esta editorial, de la que dice que es "sin duda alguna, la más importante de la Península y de la América Española por la utilidad, número y clase de obras que edita". En 1896, las exportaciones a América Latina superaban las 500 toneladas y, en Bue-

nos Aires, la editorial contaba con un delegado permanente.

La puerta de la editorial siempre estuvo abierta a los hijos de Aldeanueva de la Serrezuela. De hecho, en los estatutos de la sociedad se marcaba que "respetando las costumbres de la casa (...) no podrá admitirse a nadie para cargos [directivos] que no sea pariente de los socios o natural del pueblo de nacimiento del fundador". Así, la editorial acabó convirtiéndose en una especie de América a donde emigraban los vecinos de Aldeanueva que aspiraban a algo más que la tranquila vida de su pueblo.

Durante la Guerra Civil, los edificios de la editorial desaparecieron a consecuencia de un bombardeo aéreo, y aunque acabado el conflicto se reorganizó la sociedad, el mundo editorial era ya muy distinto, terminando la empresa su andadura en 1985.